

Anuario de Estudios Filológicos, ISSN 0210-8178, vol. XLII, 2019, 151-168

EL COMITATIVO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

VÍCTOR LARA BERMEJO
Università Ca' Foscari

Resumen

El comitativo representa un caso particular en las lenguas romances de la Península Ibérica. Excepto en catalán, las demás variedades disponen de una forma redundante formada por la evolución de la estrategia de posposición latina más la adición de la preposición *con*. Sin embargo, son algunos autores los que hablan de una tendencia o, al menos, una realidad dialectal que favorece formas de sujeto o de pronombre tónico de objeto en personas en las que, normativamente, no son posibles. Con el fin de averiguar la casuística vernácula a este respecto, este artículo pretende dar cuenta de todas las posibilidades de comitativo en las lenguas romances de la Península Ibérica y de qué factores depende la elección de una u otra estrategia.

Palabras clave: Comitativo, iberorromance, geolingüística, corpus, dialectología.

THE COMITATIVE IN THE IBERIAN PENINSULA

Abstract

The comitative represents a particular case in the Romance languages of the Iberian Peninsula. Except in Catalan, the other varieties have a redundant form formed by the evolution of the Latin postposition strategy plus the addition of the preposition *con* ('with'). However, some authors point out a tendency or, at least, a dialect reality that favours subject forms or stressed object forms in persons where normatively they are not possible. In order to find out the vernacular responses to this respect, this paper attempts to account for all the possibilities of the comitative in the Romance languages of the Iberian Peninsula as well as the factors upon which the selection of either strategy depends.

Keywords: Comitative, Ibero-Romance, geolinguistics, corpus, dialectology.

Fecha de recepción: 9 de junio de 2018

Fecha de aceptación: 13 de mayo de 2019

1. EL COMITATIVO

El comitativo presenta una configuración particular en la mayoría de lenguas romances de la Península Ibérica. A diferencia de otros sintagmas preposicionales, estructurados mediante la preposición más la forma de sujeto u objeto, el comitativo hereda una estrategia de posposición latina que ha pervivido en mayor o menor medida. Esta se conformaba con una forma ablativa, sucedida por CUM: MECUM, TECUM, SECUM, NOBISCUM, VOBISCUM (Maiden, Smith y Ledgeway, 2011). El paso del latín a las posteriores lenguas romances peninsulares produjeron la sonorización de /k/ intervocálico y el cierre de las vocales, derivando en *migo*, *tigo* y *sigo*. Para el plural, el ablativo terminó desechándose a favor del acusativo en un proceso de analogía (Díaz y Díaz, 1989: 53), dando lugar a *nosco* o *nusco*, *vosco* o *vusco*. Sin embargo, no todas las variedades iberorromances atendieron a este patrón, ya que el catalán optó por la preposición APUD para el comitativo, cuya evolución se constata en *amb*. Este hecho facilitó el empleo de las formas coincidentes de sujeto, salvo en la 1sg, que se mantiene en *mi*, de acuerdo con el estándar.

Las soluciones *migo* y similares no pervivieron aparentemente mucho tiempo (Coromines y Pascual, 1991: s.v. *yo*), ya que el hablante dejó de percibir la posposición dentro de la forma evolucionada y añadió en consecuencia de nuevo la preposición, creando las formas que se conocen hoy día: *conmigo* (*comigo* en portugués), *contigo*, *consigo*, *connusco* (*connosco* en portugués), *convusco* (*convosco* en portugués). No obstante, el paso de la forma comitativa latina a la iberorromance trae aparejada una solución innovadora en la 3sg y 3pl no reflexivas: la aparición de la innovación de sujeto *él*, *ella*... Por tanto, desde el principio la lectura reflexiva *consigo* aparece a la vez que *con él*, siendo la distinción semántica la que acabamos de apuntar: forma reflexiva frente a no reflexiva. Nótese que las innovaciones de formas de 3sg y 3pl no reflexivas y su configuración en el comitativo son pioneras en lo que a elección de forma se refiere, ya que representan la primera vez que un pronombre de sujeto ha de cerrar el comitativo.

A todos estos cambios hay que agregar el que se produjo a finales de la Edad Media en, prácticamente, todo el espectro iberorromance, con excepción de las zonas más occidentales. Nos referimos al surgimiento y posterior establecimiento de las formas compuestas de 1pl y 2pl: *nosotros*, *vosotros* y sus homólogos en catalán, en asturiano e incluso en gallego. García, De Jonge y Nieuwenhuijsen (1990) indican que el triunfo de la forma compuesta *nós/vós* más *otros* (adjetivo que competía sobre todo con *todos*) sobre las simples se explica por la ventaja pragmática que suponían. Así, frente a la polivalencia de *vós*, que podía hacer referencia a una 2pl formal e informal y a una 2sg formal, el establecimiento de *vós otros* permitió desambiguar el referente y sustituir una forma que empezaba a connotar insulto. Una vez *vosotros* se

impuso, *nosotros* sucumbió por analogía (Spitzer, 1947; Nowikow, 1994). Este hecho resulta de gran relevancia, ya que García, De Jonge y Nieuwenhuijsen (1990) indican que la forma compleja se asentó primero en término de sintagma preposicional y, posteriormente, se impuso en función de sujeto. De ser así, la forma compleja se asentó primero en el comitativo y, posteriormente, se hizo frecuente como sujeto. En este sentido, la 1pl y 2pl imitaron el comportamiento de la 3sg y 3pl no reflexivas, porque recurrieron a una forma coincidente con la de sujeto para la configuración del comitativo.

Las investigaciones a este respecto de Gomila Albal (2016 y 2018) parecen confirmar dicha tesis. En primer lugar, la autora demuestra que las formas complejas provienen del este peninsular y se van extendiendo paulatinamente hacia el occidente. En segundo lugar, atestigua el enfrentamiento entre *connusco/convusco* junto con *con nós/con vós* y, a la vez, *con nosotros/con vosotros* (hecho que también señala García, 1991, 1994 y 1997). Lo paradigmático de nuevo es la procedencia geográfica de dichas innovaciones y el hecho de que se trate de simplificaciones. Como hemos mencionado anteriormente, es el catalán el único que elimina las formas redundantes heredadas de la estrategia de posposición latina y generaliza pronto el pronombre de sujeto como término de sintagma preposicional. Y es, efectivamente, en la zona castellana que linda con la catalana donde *con nós* y *con vós* (que pronto se dan en catalán) compiten ferozmente con *connusco* y *convusco*. Como vemos, la simplificación del comitativo era ya una realidad a finales de la Edad Media y esta se daba primero en el plural y en el oriente peninsular. Una vez se asientan las formas complejas de 1pl y 2pl, *con nós* y *con vós* desaparecen para dejar paso a *con nosotros* y *con vosotros*, que se irán esparciendo de este a oeste.

Hasta ahora solo nos hemos referido a las soluciones que se corresponden con el estándar, pero si analizamos las dialectales, observamos que, para el catalán, Coromines y Pascual (1991) afirman que existen formas de *amb jo* en lugar de *amb mi*; que en Aragón, Pato (2012) alude a la posibilidad de hallar *con ti*, *con tú*, *con mí* y *con yo*, aunque con una difusión geográfica que no comparten en su totalidad; que en zonas de Navarra y La Rioja, Saralegui (2006) documenta *con mí*; o que en áreas gallegas, Álvarez (2004: 19) da cuenta de la convivencia en plural de *con nós* y *con nosoutros*, al igual que en la 2pl. Para el español, la Real Academia Española (2009: 1177) admite que se registran de manera aislada las opciones *con mí*, *con ti*, *con sí* (sin decir dónde) y que es en Aragón y países del Caribe, así como en áreas rurales argentinas, donde se documentan las soluciones *con yo* y *con tú*. Para el portugués europeo, no hemos hallado referencias que atestigüen formas vernáculas. La única particularidad que se señala, por ejemplo, en Vasconcelos (1901) es la nasalización de *comigo* por analogía de *contigo* en el sur de

Portugal. Tampoco tenemos conocimiento de bibliografía al respecto para el portugués de Brasil u otras variedades africanas.

2. CORPUS Y METODOLOGÍA

Con el fin de extraer datos de las variedades vernáculas del comitativo en las lenguas romances peninsulares y, en su caso, sus variantes americanas de la actualidad, hemos optado por consultar los siguientes corpus: ESLEMA (para el asturiano), TILG (para el gallego), los distintos corpus de la RAE (CREA y CORPESXXI, para el español), COSER (para el español peninsular), CORDIAL-SIN (para el portugués europeo), COD (para el catalán) y el corpus de Mark Davies (para el portugués y el español). La razón por la cual hemos elegido dichas herramientas radica en que reflejan la lengua oral y, en principio, espontánea de los hablantes, por lo que se presta en mayor medida a encontrar formas dialectales o no estándares. Aun así, hemos de precisar que el ESLEMA, el CREA y el CORPESXXI también dan ocurrencias de prensa escrita o literatura.

La extracción de ocurrencias conllevará un análisis geolingüístico y lingüístico, de acuerdo con varios parámetros: la persona gramatical y/o el número gramatical; la forma tónica elegida; el carácter argumental del sintagma o el contexto sintagmático del propio comitativo (si se le yuxtapone un adjetivo o se halla en solitario). El estudio de todas estas variables permitirá dilucidar qué influye en las soluciones dialectales y qué casuística hallamos actualmente en todas las lenguas iberorromances.

3. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

Los datos que hemos extraído de los distintos corpus acerca de las diferentes posibilidades del comitativo en los tres últimos siglos nos indican que, efectivamente, en la práctica totalidad de las variedades iberorromances estudiadas, se siguen manifestando variantes vernáculas, si bien estas se dan más en unas personas frente a otras. Para una mejor exposición, comentaremos los resultados de oriente a occidente.

3.1. Catalán

En primer lugar, el catalán no ha ofrecido formas vernáculas: no hemos hallado secuencias con un pronombre de sujeto de 1sg (*amb jo*), mientras que el resto de personas presentan la misma forma tónica de sujeto que en su versión comitativa. Es necesario señalar que el corpus COD (al menos lo que se halla disponible) apenas ofrece contextos o gran cantidad de textos. Sin embargo, el *Atlas lingüístico y etnográfico de Navarra, Rioja y Aragón* (ALEANR) nos ofrece un par de mapas a propósito del comitativo de 1sg y 2sg que

pueden servir de pista acerca de la realidad del catalán. En estos, se observa que la zona de la Franja, es decir, el territorio catalano-parlante de Aragón, opta por *amb jo*. De manera esporádica aparece también la opción *mí*. En el caso de la 2sg, los resultados coinciden con los de la 1sg, ya que *amb tu* es hegemónico, si bien volvemos a encontrar casos muy contados del objeto *ti*. Desconocemos qué casuística surge en el resto del catalán, pero los datos de la Franja concuerdan con los comentarios hallados en la bibliografía sobre el uso de la forma de sujeto en la 1sg. A falta de más datos, nuestro análisis del catalán se ceñirá a lo aportado por la bibliografía descrita anteriormente, así como a los escasos resultados del ALEANR.

3.2. Español

Los diversos corpus del español nos ofrecen una mirada más exhaustiva de las formas vernáculas comitativas. En primer lugar, hay que advertir de que se han hallado muy pocos ejemplos de formas dialectales del español peninsular. Observamos el uso de *con mí* en el oriente e incluso hemos recuperado una ocurrencia de *con yo* y otra de *con tú* en la misma zona (1-2).

- (1) *Mi suegro tenía o-, ovejas, él. Y mi cuñá pues estaba allí que era muy jovencica. Estaba, a, pos allí con mí y, y eso* (COSER: Enguera, Valencia, 2013)
- (2) *Catorce novios lo menos — t'hi conocido Dolores: — el que se case con tú — trabajadica te coge* (CORPESXXI: Pueblos de Aragón, Antonio Beltrán, 2000)

Las pesquisas han recogido muchas ocurrencias en blogs (sacados del corpus de Mark Davies), cuya autoría no podemos adivinar. En estas herramientas, no hay ninguna ocurrencia de *con yo* (sí de *con mí* o *con tú*); lo más extendido recae en *con sí*, *con ti* y, en menor medida, *con nos* (3-7).

- (3) *Esta chica fue muy amable con mí y me consiguió un contacto muy bueno*
- (4) *Lo que no ocurre es que yo pueda colaborar con tú*
- (5) *Tienes que sentir te muy cómodo con ti mismo*
- (6) *Ya voy entendiendo q el verdadero problema lo tiene el con si mismo*
- (7) *Gracias por tomar se este tiempo y compartir con nos su travesía*

Si nos ceñimos a los datos de los distintos atlas lingüísticos, observamos que ninguno de ellos da muestra de formas dialectales, a diferencia del ALEANR. En sus dos ilustraciones sobre el comitativo de 1sg y 2sg, observamos que la solución estándar se extiende siempre por la zona central y occidental de Navarra y recorre prácticamente toda la Rioja, salvo puntos orientales. El resto del territorio encuestado ofrece formas vernáculas, a saber: *con mí*, *con yo*, *con ti* y *con tú*. No obstante, su difusión geográfica no es coincidente. Mientras que *con mí* se extiende por el este navarro, riojano y se da en casi todo Aragón, *con yo* se halla acérrimo en la provincia de Huesca, alternando entre la preposición *con* y *amb*, y, en algunas ocasiones, con la alternativa *con mí*.

En el caso de la 2sg, la opción *con ti* se esparce por la zona oriental de Navarra y la Rioja y aparece de manera esporádica en la provincia de Teruel. En su lugar, la solución *con tú* es hegemónica en el resto de Aragón (ya sea con la preposición *amb* o *con*), aunque suele coexistir con *con ti*.

Es en las modalidades americanas donde más resultados vernáculos hallamos (siempre de acuerdo con los resultados del corpus de Mark Davies). Si bien la inmensa mayoría de las ocurrencias proceden de blogs, con el inconveniente que ello conlleva, observamos algunas formas dialectales en obras literarias, prensa y textos musicales. De entre todas las posibilidades, las que más se repiten son *con sí* y *con mí* (8-9).

(8) *El Mundo estaba medio enojado con mí* (Argentina)

(9) *Si tuviera que explicar lo que escribo diría, les ayudo a enamorarse con sí mismo* (Estados Unidos)

Aunque también encontramos *con ti*, *con tú* y *con yo* (10-12), esperamos menor número de ejemplos en lo que a la 2sg tuteante se refiere por la complejidad en el sistema de formas de tratamiento del español americano.

(10) *Para volver a encontrarse con uno mismo y pasarla bien con yo* (Perú)

(11) *Para cada vez que sonrías Sonreiré con ti* (Colombia)

(12) *Un ciudadano que peleó con aquel ídolo de la lucha libre, Martín Karadajián; cuyo eslogan fue el genial G.W., el pueblo está con tú* (Costa Rica)

En primer lugar, los usos de *con vos* no señalan una forma estigmatizada o no estándar que sustituya *con vosotros* o *convosco*; se trata sencillamente de la estrategia comitativa para el pronombre de tratamiento singular *vos*, es decir, para el voseo. De igual manera, el plural solo puede darse con el pronombre *ustedes*, cuya forma comitativa es la secuencia *con más ustedes*. El singular es más complejo, puesto que la realidad del español de América alterna entre tres formas que se dan con mayor o menor ahínco según la zona geográfica. Así, un sistema trimembre formado por *tú*, *vos* y *usted* puede a veces solaparse para el mismo contexto (la informalidad) (Hummel, Kluge y Vázquez Laslop, 2010). En el primer caso, ya hemos advertido las formas vernáculas *con ti* y *con tú*; en los dos últimos, el comitativo tan solo se manifiesta con la concatenación de la preposición *con* más el pronombre tónico (*vos* o *usted*). Por último, hay que añadir que también hemos encontrado casos de *con nos*, aunque su difusión geográfica, en principio, es menor, ya que tan solo los hemos recogido de blogs procedentes de México, Colombia, Estados Unidos, Venezuela, Chile, Perú, Argentina, Uruguay y Puerto Rico. El resto de formas vernáculas también aparecen en los demás países de lengua española, tanto de Sudamérica, como de Centroamérica y las Antillas. Hay que añadir que ningún atlas lingüístico del español de América muestra formas dialectales.

3.3. Asturiano

Si avanzamos un poco más en dirección al oeste en la Península Ibérica, observamos que el área asturiana presenta también distintas alternativas en todas las personas. La 1pl alterna entre *con nosotros* y *con nós*; ambas pueden aparecer tanto en obras literarias como en prensa escrita. La 2pl, en cambio, no es un reflejo de la 1pl, puesto que la oscilación entre *con vós* y *con vosotros* responde a un patrón muy específico: la primera alternativa se refiere a una forma de tratamiento de 2sg; la segunda, a una 2pl semántica, es decir, a un grupo de personas a las que se trata de manera informal (13-14).

(13) *Nun escaezas que pa siguiir con vós hai que llabrar la tierra (Les llames del to llar antiguu, L.X. Álvarez, 2005)*

(14) *Perdonáime por llegar un poco tarde y nun dame tiempu a tratalo con vosotros (La boda del añu, I.M. González, 2003)*

No hemos hallado ocurrencias dialectales de 1sg o 2sg. En el caso de la 3sg o 3pl, la forma *consigo* alude al singular, frente al sintagma *con ellos*, referido al plural. No obstante, tenemos que destacar el hecho de que el corpus ESLEMA ha dado varias ocurrencias de las formas heredadas del latín previo a la adición de la preposición, es decir, hemos encontrado casos de *migo* y *tigo* como término de cualquier sintagma preposicional, independientemente de que fuera un comitativo. A este respecto, Zamora Vicente (1970) indica que dichas formas pueden incluso hallarse en zona asturiana y leonesa como pronombres de sujeto. No ha sido nuestro caso.

3.4. Gallego

El caso del gallego presenta las siguientes particularidades: por un lado, son minoritarias las soluciones dialectales como *con ti*, *con si* o *con nós* (15).

(15) *Está moi afeito á cinza do lar e non sei se quereda morrer para vir con nós (Concepción singela d'océo, E. Correa, 1925)*

Hemos hallado ocurrencias de *con vós*, sobre todo asociadas al tratamiento en singular y no como sinónimo de *con vosoutros* o *convosco*. Los resultados mayoritarios son las formas estándares *connmigo*, *contigo*, *consigo*, *connosco* y *convosco*, aunque también hay muchas ocurrencias de *con nosoutros*. Sin embargo, hemos de subrayar la concatenación en dos palabras separadas de *con nosco* y *con vosco*. Además, han surgido dos resultados de *migo* sin preposición para la forma comitativa (16-18).

(16) *Cal cadavre dun folgo leial e compañeiro que con nosco nas costas foi cruzando os perigos (Bretamada, G. López Abente, 1922)*

(17) *En alma, irmaus queridos, en alma estou ei con vosco (Fume de palla, A. Fernández, 1909)*

(18) *Alí ú sempre queria falar migo e non podía* (*Os vellos ofícios*, X. Vázquez, 1996)

La última particularidad que cabe resaltar es el hecho de que las formas *tigo*, *migo*, *sigo*, *nosco* o *vosco* pueden aparecer precedidas de cualquier preposición, como forma propia de sintagma preposicional.

3.5. Portugués

En el caso del portugués, es la 2sg y la 1sg, respectivamente, donde más formas dialectales encontramos. Sin embargo, hay que subrayar que dichas alternativas no estándares tan solo prevén la concatenación de la preposición (*com*) y la forma tónica de objeto (*ti*, *mim*). Tan solo hemos hallado una única ocurrencia con la forma de sujeto (*eu*), como muestra (19).

(19) — *Ó Sr. Pertunhas, antes queremos não saber. Importa-nos pouco a política.*
— *Estão com eu* (*A morgadinha dos canaviais*, J. Dinis, 1868)

Todos los ejemplos que recurren en 1sg y 2sg a esta posibilidad aparecen en la prensa escrita o en blogs sacados del corpus de Mark Davies (el CORDIAL-SIN no ha dado ocurrencias de formas vernáculas), cuya autoría no podemos conocer, pero cuya tradición discursiva responde a la inmediatez o a un lenguaje más relajado (20-21).

(20) *Tenho saudades de sair só com ti, de beber café só com ti* (Blog)

(21) *Talvez, até, por o que ele representa de persistência de as coisas que fizeram parte de a minha infância e vivem com mim* (Público, 1997)

Es igualmente en la prensa donde hemos encontrado la secuencia *com si*, en lugar de *consigo*, como referente de 3sg o 3pl (22).

(22) *Foi interpelado em o aeroporto de Moscovo quando trazia ainda com si as jóias* (Público, 1995)

Es en los casos de 1pl y 2pl donde la fuente de ejemplos puede corresponder también a obras literarias o la prensa (23).

(23) *Em França, há quinze ou 20 anos, o desemprego não tinha nada a ver com nós* (Público, 1995)

El problema con estas dos personas gramaticales en el portugués europeo actual radica en los cambios lingüísticos que están experimentando. Concretamente, la 1pl canónica (*nós*) compite dialectalmente con la innovación *a gente*, sintácticamente de 3sg, aunque coocurre con morfología de 1pl en verbos y objetos (Lopes, 2003; Lara y Díez del Corral, 2015). Este fenómeno produce (aunque no sistemáticamente) el caso comitativo mediante la secuen-

cia *com a gente*. Aun así, los escasos ejemplos de *com nós*, en comparación con los de 2sg o 1sg, pueden deberse a dos factores: la probabilidad de aparición en las fuentes consultadas o en la producción diaria, y la menor extensión de formas vernáculas en dicha persona frente a la 1sg o la 2sg. A falta de herramientas donde se prime el lenguaje oral o donde se recoja de manera más cuantitativa la producción espontánea y hablada de la lengua portuguesa, no podemos establecer el patrón que justifique la desigualdad en el número de ocurrencias.

El caso de la 2pl es todavía más complejo. Portugal se divide en norte y sur en lo que se refiere a sus formas de 2pl, por lo que hallamos en la mitad septentrional un sistema bimembre, en el cual *vós* más morfología de 2pl se utiliza para la informalidad y *vocês* y otros sintagmas nominales como *os senhores* más morfología de 3pl, para la formalidad o la distancia (Cintra, 1972; Hummel, Kluge y Vázquez Laslop, 2010). La mitad meridional ha simplificado dicha oposición, nivelando en *vocês* el trato formal e informal de plural, si bien puede recurrir a otras alternativas como *os senhores* para expresar mayor cortesía. Sin embargo, aunque *vocês* se caracterice por ser sintácticamente de 3pl, la concordancia asociada a dicho pronombre puede alternar entre 3pl y 2pl, dependiendo del elemento sintáctico que haya de conjugarse. De acuerdo con la norma estándar, los verbos y el reflexivo adoptan la 3pl, mientras que los pronombres de objeto, el posesivo y el comitativo se construyen con desinencias propias de la 2pl, es decir, independientemente de que sea *vós* o *vocês* la forma de tratamiento elegida, la alternativa normativa recae siempre en *convosco*. No obstante, los resultados obtenidos en nuestra búsqueda ilustran que el comitativo puede materializarse también en la secuencia *com vocês* (24).

(24) *Talvez no Natal vá cear com vocês (O regresso, D. Monteiro, 1990)*

Estas formas vernáculas aparecen en textos literarios, alguno de los cuales se remonta al siglo XIX. En un estudio sobre la nivelación en *vocês* en Portugal llevado a cabo por Lara (2015), se muestra que *com vocês* compite con mucha fuerza frente al normativo *convosco*. De hecho, el resto de sintagmas preposicionales (ya sea a nivel dialectal o estándar) induce la forma *vocês* tras preposición, siendo el caso comitativo el único que puede mantenerse con morfología de *vós*. Es más, la forma *com vós* tan solo ha aparecido en una sola ocasión, en un artículo periodístico. La total escasez de ocurrencias con *vós* puede deberse al hecho de que es la nivelación en *vocês* lo estándar y el uso de *vós* se considera arcaico, dialectal y propio del discurso eclesiástico, militar o de una retórica muy elevada.

El sistema de formas de tratamiento en portugués es extremadamente complejo. De hecho, las ocurrencias de 3sg/3pl que hemos recogido se re-

fieren efectivamente a una 3sg o 3pl semántica. Contamos con muy pocas ocurrencias en las que *com si* se refiera a una forma de 2sg cortés (25).

(25) *É verdade que vai levar com si o Semedo?* (Público, 1996)

De nuevo, la explicación se debe a la multiplicidad de alternativas para dirigirse a un solo interlocutor en un contexto formal. Frente a *tu*, muy informal e íntimo, la distancia y la formalidad se debaten entre *você* (cuya cortesía está cada vez más discutida y cuya forma comitativa recaería en *consigo*), el sintagma genérico *o senhor* (la alternativa menos marcada y cuya forma comitativa resulta de la consecución de *com* más *o senhor*) y otras posibilidades en las que se usa el nombre de pila, el apellido, el rango social o profesional o una combinación de formas honoríficas más apellido.

Las variedades no europeas del portugués presentan también formas no estándares. Para Mozambique, tan solo hemos hallado variantes vernáculas de 2sg: *com ti*. Todas se han extraído de blogs (26).

(26) *Eu como sou um bom amigo e sempre me preocupei com ti*

En Brasil, volvemos a atestiguar comitativos formados por la preposición más el pronombre tónico de objeto, sin que surjan soluciones con pronombres de sujeto (27), a excepción de las formas de tratamiento.

(27) *Uma variada lista de senhoritas já deu mancada em encontros marcados com mim* (Folha, 1994)

Una vez más, tenemos que aclarar que el sistema de formas de tratamiento es bastante complejo también en la variedad americana. En el caso del plural, el pronombre *vocês* es el único posible en la informalidad e incluso se puede recurrir a él en la formalidad, si bien el sintagma *os senhores* es la forma no marcada de mayor cortesía (Menon, 1995). La diferencia con respecto al caso de Portugal es el hecho de que *vocês* únicamente admite 3pl en sus funciones sintácticas, por lo que el comitativo recae en *consigo* o *com vocês*. No hemos hallado ni una sola ocurrencia de *consigo* o *com si* para la 2pl, ya que siempre se han referido a una 3pl semántica, por lo que todos los casos de adjunto asociados a *vocês* se han resuelto mediante la secuencia *com vocês* (28).

(28) *E eu venho jantar com vocês* (A madona do cedro, A. Callado, 1957)

El singular requiere un mayor afinamiento. Por un lado, gran parte de Brasil ha nivelado en *você* el trato informal; por otro, todavía un amplio territorio brasileño sigue recurriendo a la forma *tu* para este contexto, si

bien puede alternar con *você* (Menon, 1995). Y, como en el plural, no hemos hallado ejemplos de *consigo* o *com si* que hagan referencia a *você*; todos hacen alusión a *ele* o *ela* (29).

(29) *O célebre filósofo francês trouxe com si um discurso carregado de avisos* (Folha, 1995)

Por tanto, el comitativo de *você* se articula mediante el sintagma *com você* (30). Únicamente ha aparecido una ocurrencia de *com vós*, si bien se manifiesta en un texto literario del siglo XIX. No obstante, muestra que la alternativa innovadora estaba presente frente a la normativa *convosco*.

(30) *Com você mesmo que eu quero falar* (Á. Abreu, 1997)

La 1pl es igualmente problemática en el caso del portugués brasileño. La innovación a la que aludíamos para el portugués europeo (*a gente*) está ampliamente generalizada y goza de una aceptación mucho mayor que en la variedad peninsular. Los usos de *nós* son extremadamente reducidos en Brasil, lo cual puede explicar por qué hemos encontrado tan solo ocho ejemplos de *com nós* (ni siquiera *connosco*) (31), todos ellos en textos periodísticos. La alternativa más difundida recae pues en *com a gente*.

(31) *Não deveríamos ficar surpresos com o fato de a múmia ser muito parecida com nós* (Folha, 1994)

3.6. Variables

Una de las características que más se repite en las formas vernáculas compuestas por la preposición más el pronombre tónico de objeto (no así con el de sujeto) es la sucesión del adjetivo *mismo*. Y aunque hay algunas ocurrencias de cualquier persona con dicha secuencia, es de manera abrumadora el uso de *con sí mismo* que los hablantes poseen frente a la alternativa sin el adjetivo (32-34).

(32) *Oh, si lo vieses, si los que tal creían lo sorprendiesen, frente a frente, cara a cara con sí mismo...* (En la sangre, E. Cambaceres, 1866)

(33) *Y si son tan necios que no pueden aceptar a otros, bueno solo les pido que trabajen su convivencia con sí mismos* (Blog, Cuba, 2013)

(34) *Talvez este seja um segredo que cada uma de as jogadoras e a comissão técnica vão guardar com si mesmas* (Folha, 1994)

Tras este empleo, observamos que el único pronombre tónico de sujeto que admite la sucesión de *mismo* es el de tercera persona (35).

(35) *Si no cumple su palabra con él mismo, no creo que se la pueda cumplir a nadie* (El Nuevo Día, Puerto Rico, 2000)

García (1988 y 1989) apuntaba al hecho de que la combinación con un adjetivo favorecía la eliminación de *-go* y, para ello, exponía el caso de la 1pl y 2pl, *nosotros* y *vosotros*, cuya eliminación de *connosco* y *convosco* se debía a la sucesión de *nós/vós* más *otros*. Así, si la elección recaía tan solo en la forma simple, el comitativo en *-co* surgía, mientras que si se añadía *otros*, la desinencia en *-co* desaparecía. Si echamos un vistazo a los pocos ejemplos que hemos encontrado donde la sucesión tras el pronombre no recae en *mismo*, observamos la misma tendencia de reducción de *-go* (36-37).

(36) *A minha mãezinha a meio da escada parou de repente, esteve um grande pedaço parada e depois desceu outra vez a escada com nós todas* (Nome de guerra, J. da Almada Negreiros, 1925)

(37) *Enquanto não for encontrada uma solução para podermos continuar a falar com vós jornalistas sem ser oficialmente, a maneira que temos de nos defender de os filhos de a Pide é fechar as portas* (Público, 1996)

En estos ejemplos (36-37), vemos que la concatenación con *todo* o, incluso, si al pronombre se le añade un sustantivo, haciendo un plural exclusivo (*vós jornalistas*), ya sea en prensa o en obras literarias, la solución canónica decae. Si nos retrotraemos a época medieval, observamos que todas estas alternativas competían con *otros* para fusionarse con *nós* y *vós* (Rini 1990a y 1990b). En todas estas soluciones, la forma en *-co* se eliminaba a favor del pronombre tónico más el adjetivo adyacente.

Sin embargo, no ha resultado significativa la adyacencia de un adjetivo como *mismo*. Si cotejamos los resultados de los comitativos vernáculos sin la presencia del adjetivo (*con sí*) frente a los que lo incluyen (*con sí mismo*), no hallamos la proliferación de una forma que pueda responder a un factor de uso. Al comprobar las ocurrencias por autores, observamos que siempre hay muchos más ejemplos de los sintagmas *con sí* que *con sí mismo*. Asimismo, si filtramos el número de resultados con la adyacencia del adjetivo, vemos que es más frecuente *con sí mismo* que *consigo mismo*. La lectura de esta casuística lleva aparejados dos problemas: el primero, la probabilidad de aparición del adjetivo en adyacencia con el comitativo; el segundo, la cantidad de ejemplos a disposición en los corpus. En el primer caso, hay que advertir que el surgimiento de *mismo* u otra opción se construye a contextos enfáticos o contrastivos, cuya probabilidad de aparición es altamente menor que la de los contextos que carecen de énfasis. En el segundo caso, la consecuencia de la baja proporción de ocurrencias con carácter contrastivo conlleva el escaso número de ejemplos que aparecen en los corpus. Esta escasez no permite afirmar que, efectivamente, el hecho de que *con sí mismo* haya resultado más frecuente que *consigo mismo* indique el recorrido sintáctico de la pérdida del morfema *-co/-go*. Dicho de otro modo, con los datos de que

disponemos, no podemos corroborar la tesis de García (1988 y 1989) que postula que la adyacencia de un adjetivo fue el factor desencadenante de la pérdida de *-co/-go*. Las conclusiones de dicha autora se basan, sobre todo, en la extensión de *nosotros* y *vosotros* como nuevas formas de plural. Sin embargo, la victoria lingüística de las formas complejas frente a las simples *nós* y *vós*, independientemente de los condicionantes sintácticos que promovieron su asentamiento, recae en gran parte en la ventaja pragmática que estas suponían en una situación histórica en la que *vós* ya no denotaba la misma cortesía que en épocas anteriores, así como la desambiguación que comportaba, ya que *vós* podía aludir a muchos referentes. La lexicalización de *vosotros* (y, por analogía, de *nosotros*) permitió distinguir entre singular y plural y entre formal e informal. La tonicidad de estas formas provocó que se utilizara la misma para sujeto y sintagma preposicional, por lo que *connusco* y *convusco* ya no respondían a la lógica anterior. *Connusco* y *convusco* aludían a *nós* y *vós*, no a *nosotros* y *vosotros*.

Una de las cuestiones que más interés suscita es el comportamiento sintáctico del comitativo, en concreto, si este se trata simplemente de un adjunto o, por el contrario, el sintagma preposicional encabezado por *con* responde a una necesidad argumental, a un complemento de régimen. Nuestros resultados muestran que la gran mayoría de casos dialectales se corresponden con adjuntos preposicionales, frente a una menor proporción de complementos de régimen que exhiben dicha tendencia. Sin embargo, esta oposición no parece pertinente, ya que la probabilidad de aparición de un adjunto es mucho mayor que la de un sintagma regido. Asimismo, aunque la diferencia sea, numéricamente, significativa, hemos recogido una gran cantidad de sintagmas argumentales que han optado por las formas dialectales; simplemente, como acabamos de comentar, son probabilísticamente menos frecuentes en la producción lingüística, ya sea oral o escrita. Además, los casos de formas sin *-co/-go* no se manifiestan necesariamente en contextos informativos específicos, como pueden ser el foco o el tópico. Una abrumadora parte de nuestros ejemplos muestra soluciones dialectales sin que se inserten en la periferia izquierda o asuman un énfasis. A diferencia de lo acontecido con la lexicalización de *nós/vós* más *otros* a finales de la Edad Media, cuya fusión se materializó en primera instancia en sintagmas preposicionales o en posiciones topicales (García, De Jonge y Nieuwenhuijsen, 1990), la reducción del morfema pospuesto *-co/-go* surge en cualquier posición informativa, sin que una de ellas priorice una alternativa frente a otra.

Los factores relevantes, por tanto, de la desaparición del morfema *-co/-go* como comitativo es consecuencia de la persona gramatical y el área geográfica.

3.6.1. Condicionamiento sintáctico

Hemos apuntado que el condicionamiento sintáctico altera, bien favoreciendo, bien frenando, el surgimiento de formas analíticas. Es un hecho demostrado en la lexicalización y posterior generalización de las formas compuestas *nós/vós otros*, ya que estas se iniciaron en posiciones de tópico y, en primer lugar, en sintagmas preposicionales; en último lugar, se difundieron como recurso de sujeto. No obstante, el aumento de alternativas analíticas en el caso comitativo no se comporta de acuerdo a este parámetro. Tampoco podemos postular que la yuxtaposición de un adjetivo (a veces un sustantivo que aclare la entidad del referente) a la derecha del pronombre sea lo que promueve la caída de la solución sintética.

Una vez que el caso comitativo ha evolucionado de una forma sintética a una analítica, esta puede desarrollar un paso ulterior: la elección del caso gramatical del pronombre. De esta manera, la preposición *con* escoge un pronombre tónico de objeto (*con mí, con tí*) y, posteriormente, lo sustituye por uno de sujeto (*con yo, con tú*). A su vez, sigue un patrón jerárquico muy definido, mediante el cual la tercera persona es la primera en sucumbir ante la innovación (el número de ejemplos de terceras personas innovadoras es muy superior al resto), seguida de la segunda y, en última instancia, de la primera. Igualmente, el plural adopta con anterioridad la innovación, frente al singular, que resulta más reacio. Este elemento implicativo no parece casual. Si comparamos dicho comportamiento con el que se atestigua en otros fenómenos, advertimos un patrón idéntico. Así, la tercera persona (la *no persona*) siempre es la primera en adaptarse a un cambio gramatical que, más tarde, tratará de contagiar al resto, siendo la segunda persona la siguiente y, por último, la primera. A este respecto, Siewierska (2004) afirma que la primera persona es la última en adaptar un cambio o en perder una marca propia, en contraposición a la tercera, que es la más proclive. Si ejemplificamos este hecho con otros fenómenos del español, observamos que la difusión de *los* como pronombre átono de objeto en el español peninsular dialectal salta de la 3pl a la 2pl y termina parasitando la 1pl (Lara y Díez del Corral, 2015). Igualmente, el reflexivo *se* parte de la tercera persona y empieza a copar usos de la segunda y, en último lugar, se establece en la primera (Faltz, 1985). Incluso el ALEANR nos ofrece una clara jerarquización que puede extrapolarse a la investigación que nos ocupa. Hemos comentado que la zona aragonesa presenta soluciones vernáculas: *con tí, con mí, con tú* y *con yo*. Al igual que *con tú* está más generalizado que *con yo*, el uso del pronombre tónico de sujeto de 2sg en otros sintagmas preposicionales, como el encabezado por *para* presenta una mayor difusión con *tú* que con *yo*. Aun así, hay que resaltar que los casos de *para yo* gozan de una aceptación geográfica más amplia que *con yo* (se extiende por la denominada

Franja y penetra hasta la zona noroccidental de Huesca); *para tú* se halla en todo Aragón y el este de Navarra, pero no convive con *para ti*. Por tanto, si el comportamiento del comitativo tiende a imitar el de otros sintagmas preposicionales, podemos esperar que el uso de *con tú* se generalice antes que *con yo*, que sería la última solución en ceder ante la forma dialectal, en consonancia con lo referido anteriormente en relación al comportamiento lingüístico de la 1sg.

El caso del número gramatical también presenta un comportamiento coherente. Las nivelaciones, los sincretismos o las innovaciones surgen en el plural y, posteriormente, se implantan en el singular (Greenberg, 2005). El uso de *se* como único reflexivo primero se generaliza en el plural y luego se va extendiendo al singular (Faltz, 1985). Igualmente, las nivelaciones en las formas de tratamiento suelen establecerse antes en el plural y, una vez asentadas, pueden influir en el singular.

3.6.2. Distribución geográfica

Si pormenorizamos cada una de las áreas lingüísticas que se incluyen en nuestra investigación, nos damos cuenta de que el catalán y la zona oriental del español peninsular han generalizado por completo la forma analítica de sujeto en todas las personas. El resto del español peninsular vernáculo presenta las soluciones analíticas de objeto en todo el paradigma y, en un porcentaje ínfimo, incluso ha producido la generalización de la alternativa analítica con pronombre tónico de sujeto. El problema radica en que solo podemos dar fe de este fenómeno en el área oriental, ya que nos es desconocido el origen geográfico de aquellas ocurrencias registradas en blogs de Internet. Por último, todavía en la Península Ibérica, la zona más occidental no presenta ocurrencias de forma analítica con la 1sg y, en los casos de innovación, el pronombre de sujeto no alcanza la 2sg ni la 1sg.

Creemos, empero, que no merece la pena presentar un mapa de cada respuesta, debido a que no podemos en realidad otorgar un valor geográfico específico. Solo podemos saber el país del cual se ha sacado la ocurrencia.

La realidad americana difiere de la europea solo en el español. Mientras que el portugués brasileño presenta formas analíticas con pronombre tónico de objeto (excepto en ciertas formas de tratamiento) en singular y de sujeto en plural, en el español, las soluciones dialectales se caracterizan por poseer también las secuencias analíticas con pronombre tónico de sujeto en todas las personas gramaticales, ya sean de plural o singular, de tercera, segunda o primera. Esta situación se halla en todas las zonas del español americano, incluso en la variedad estadounidense.

4. CONCLUSIONES

Los datos extraídos de los diferentes corpus nos indican que, actualmente, las formas analíticas siguen muy vigentes y compiten con las estándares, aunque en un grado dispar según la variedad. Por un lado, la estrategia en la que el pronombre de objeto se impone sobre la forma redundante se documenta en todas las variedades (si bien en catalán se da solo en 1sg y coincide con la norma), mientras que la elección de la forma de sujeto es más restringida. El catalán es el único que exhibe la forma de sujeto para todas las personas gramaticales (lo cual coincide con el estándar, salvo por la 1sg), pero, según nos vayamos desplazando al occidente de la Península Ibérica, se observará una menor probabilidad de que dicha analogía se haya extendido a todo el paradigma. Así, Aragón se halla en un estadio muy similar al del catalán (se documentan también en 1sg y 2sg), pero, cuanto más al occidente de la Península nos movamos, menor probabilidad de encontrar formas de sujeto en el comitativo. Son las variedades americanas las más innovadoras a este respecto, sobre todo las del español, ya que presentan formas de sujeto en todas las personas gramaticales.

Sintácticamente, se observa un claro continuum en el que el plural sucede a la innovación antes que el singular; la tercera persona lo hace antes que la segunda y la primera (esta última es la más reacia) y no se advierte diferencia alguna entre el estatus de argumento o adjunto del sintagma preposicional. Estas jerarquías implicativas que se dan en el comitativo se aplican también en otros fenómenos, como el sincretismo de reflexivo o la pérdida paulatina de flexión.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, M., BUESA, T. y LLORENTE, A. (1979-1983): *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y La Rioja (ALEANR)*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- ÁLVAREZ, R. (2004): «A variación *nosco: conosco: con nós* en galego medieval». *Verba*, 31, págs. 43-73.
- CINTRA, L.F.L. (1972): *Sobre formas de tratamento na língua portuguesa*. Lisboa, Sá da Costa.
- COROMINES, J. y PASCUAL, J.A. (1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, Gredos.
- DAVIES, M.: *Corpus del Español* (en línea: <<http://www.corpusdelespanol.org/>> [consulta: 5 de septiembre de 2018]).
- *Corpus do Português* (en línea: <<http://www.corpusdoportugues.org/>> [consulta: 2 de octubre de 2018]).
- DÍAZ Y DÍAZ, M. (1989): *Antología del latín vulgar*. Madrid, Gredos.
- FALTZ, L. (1985): *Reflexivization: a study in universal syntax*. New York, Garland.

- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, I.: *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (COSER)* (en línea: <<http://www.corpusrural.es/index.php>> [consulta: 11 de junio de 2018]).
- GARCÍA, É. (1988): «-Go, cronopio entre los morfemas: *consigo* contrastado con *sí mismo*». *Neuphilologische Mitteilungen*, 89.2, págs. 197-211.
- (1989): «La historia se repite con *sigo*». En Neumeister, S. (ed.): *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Frankfurt, Vervuert, págs. 113-124.
- (1991): «Variación sincrónica y equivalencia diacrónica: el caso de -usco». *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 16, págs. 5-51.
- (1994): «Una casilla vacía en el paradigma pronominal del voseo: *convusco*». En Lüdtke, J. (ed.): *El español en América en el siglo XVI*. Frankfurt, Vervuert, págs. 13-38.
- (1997): «*Convusco*: a casualty of analogy, or of differential “(un)fitness”?». *Linguistics*, 35, págs. 57-87.
- GARCÍA, É., DE JONGE, R. y NIEUWENHUIJSEN, D. (1990): «(V)os-(otros): ¿dos y el mismo cambio?». *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 38.1, págs. 63-132.
- GOMILA ALBAL, M. (2016): «Sobre el origen y la difusión geográfica de las formas *nosotros* y *vosotros* en castellano». *Iberoromania*, 83, págs. 103-125.
- (2018): «Variación diacrónica y diatópica de *con* + pronombre personal de 1.^a y 2.^a persona del plural». *Bulletin of Hispanic Studies*, 95.8, págs. 801-823.
- GREENBERG, J. (2005): *Language universals*. Berlin-New York, Mouton de Gruyter.
- HUMMEL, M., KLUGE, B. y VÁZQUEZ LASLOP, M.A. (2010): *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México, Colmex.
- INSTITUTO DA LINGUA GALEGA: *Tesouro Informatizado da Lingua Galega (TILG)* (en línea: <<http://ilg.usc.es/TILG/>> [consulta: 2 de septiembre de 2018]).
- LARA, V. (2015): *Los tratamientos de 2pl en Andalucía occidental y Portugal: estudio geo- y sociolingüístico de un proceso de gramaticalización*. Madrid, Universidad Autónoma.
- LARA, V. y Díez del Corral, E. (2015): «Los clíticos de primera persona del plural en las lenguas peninsulares: una visión dialectal». *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 131.4, págs. 950-977.
- LOPES, C. (2003): *A inserção de a gente no quadro pronominal do português*. Madrid, Iberoamericana.
- MAIDEN, M., SMITH, J.C. y LEDGEWAY, A. (2011): *The Cambridge history of the Romance languages*. Cambridge, Cambridge University Press.
- MARTINS, A.M.: *Corpus Dialectal para o Estudo da Sintaxe (CORDIAL-SIN)* (en línea: <<http://www.clul.ulisboa.pt/en/11-resources/314-cordial-sin-corpus-2>> [consulta: 2 de septiembre de 2018]).
- MENON, O. (1995): «O sistema pronominal do português do Brasil». *Letras*, 44, págs. 91-106.
- NOWIKOW, W. (1994): «Sobre la pluralización de personas gramaticales en las lenguas románicas: *nos, vos – nos alteros, vos alteros*». *Anuario de Lingüística Hispánica*, 10, págs. 283-300.

- PATO, E. (2012): «Nivelación lingüística y simplificación: El uso de preposición + tú en la historia de la lengua». En Montero, E. (ed.): *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid, Arco/Libros, págs. 1963-1973.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa.
- *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)* (en línea: <<http://corpus.rae.es/creanet.html>> [consulta: 10 de junio de 2018]).
- *Corpus del Español del siglo XXI (CORPESXXI)* (en línea: <<http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi>> [consulta: 1 de julio de 2018]).
- RINI, J. (1990a): «On the Chronology of Spanish Conmigo, Contigo, Consigo and the Interaction of Phonological, Syntactic, and Morphological Processes». *Hispanic Review*, 58.4, págs. 503-512.
- (1990b): «Excessive analogical change as an impetus for lexical loss: Old Spanish connusco, convusco». *Romanische Forschungen*, 102.1, págs. 58-64.
- SARALEGUI, C. (2006): «Notas para la identificación de dos tipos de romance en Navarra». *Oihenart*, 21, págs. 453-465.
- SIEWIERSKA, A. (2004): *Person*. Cambridge, Cambridge University Press.
- SPITZER, L. (1947): «Vosotros». *Revista de Filología Española*, 31, págs. 170-175.
- UNIVERSIDAD DE OVIEDO: *Corpus Lingüístico ESLEMA (ESLEMA)* (en línea: <<http://eslema.uniovi.es/corpus/busqueda.html>> [consulta: 10 de mayo de 2018]).
- VASCONCELOS, J.L. (1901): *Esquisse d'une dialectologie portugaise*. Paris, Aillaud & Cie.
- VIAPLANA, J. y PEREA, M.P.: *Corpus Oral Dialectal (COD)* (en línea: <<http://www.ub.edu/ccub/corpusoraldialectal-cod.html>> [consulta: 3 de mayo de 2018]).
- ZAMORA VICENTE, A. (1970): *Manual de dialectología hispánica*. Madrid, Gredos.